

# Ensayo sobre la dificultad de decir no

Klaus Heinrich



SECCIÓN DE OBRAS DE FILOSOFÍA

---

ENSAYO SOBRE LA DIFICULTAD DE DECIR NO

Traducción de  
JOSÉ ANDRÉS ANCONA QUIROZ

KLAUS HEINRICH

Ensayo  
sobre la dificultad  
de decir no



FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

Primera edición en alemán, 1964  
Primera edición en español, 2012

---

Heinrich, Klaus

Ensayo sobre la dificultad de decir no / Klaus Heinrich ; trad. de José Andrés Ancona Quiroz. — México : FCE, 2012

167 p. ; 21 × 14 cm — (Colec. Sección de Obras de Filosofía)

Título original: Versuch über die Schwierigkeit nein zu sagen

ISBN 978-607-16-0873-4

1. Filosofía I. Ancona Quiroz, José Andrés, tr. II. Ser. III. t.

LC B29

Dewey 111 H757

---

*Distribución mundial*

Diseño de portada: Laura Esponda Aguilar

Título original: *Versuch über die Schwierigkeit nein zu sagen*, Suhrkamp, 1964  
© 1982 Stroemfeld Verlag, Frankfurt an Main/Basel

D. R. © 2012, Fondo de Cultura Económica  
Carretera Picacho-Ajusco, 227; 14738 México, D. F.  
Empresa certificada ISO 9001:2008

Comentarios: [editorial@fondodeculturaeconomica.com](mailto:editorial@fondodeculturaeconomica.com)  
Tel. (55) 5227 4672; fax (55) 5227 4640

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, sea cual fuere el medio, sin la anuencia por escrito del titular de los derechos.

ISBN 978-607-16-0873-4

Impreso en México • Printed in Mexico

## ÍNDICE

<i>Nota preliminar sobre el acto de protestar</i> . . . . .	9
I. <i>El problema del ensayo como introducción a la dificultad de decir no</i>	13
Excurso sobre las fuentes de la iniciación . . . . .	30
Excurso sobre Ulises y el señor K. . . . .	36
II. <i>La dificultad de decir no como el problema de la identidad         bajo la amenaza de la pérdida de identidad</i> . . . . .	42
Excurso sobre Eulenspiegel como mayeuta . . . . .	63
III. <i>La dificultad de decir no como el problema del lenguaje         en la situación de la ausencia de lenguaje</i> . . . . .	69
Excurso sobre el budismo como salida . . . . .	85
IV. <i>La dificultad de decir no como el problema de la resistencia         en los movimientos de la autodestrucción</i> . . . . .	91
<i>Epílogo a la nueva edición</i> . . . . .	109
<i>Notas</i> . . . . .	111

*Para Renate*

## NOTA PRELIMINAR SOBRE EL ACTO DE PROTESTAR

Decir *no* es la fórmula de la protesta. En un mundo que brinda ocasiones para protestar no parece superfluo investigar esta fórmula. Pero la investigación tropieza con dificultades. Nada está más vacío de contenido, nada es más general que el *no*. Puede dirigirse contra todo y aliarse con todo. Nada es menos autónomo que el *no*. Presupone una pregunta, pero es sólo la respuesta cortante (*no*) a una pregunta. Nada es más superfluo que el *no*. Quien tenga que ver con el conocimiento, debería reprimir el *no* y, en la medida en que tenga algo que decir, aportar propuestas positivas. Nada es más peligroso que el *no*. El *no* es no sólo la fórmula de la protesta, sino también la fórmula del derrotismo. Quien se obstina en esta fórmula lo rechaza todo. No sólo rechaza los órdenes particulares, sino el orden. El *no* es la fórmula de la anarquía. Nada es más sencillo que estar diciendo *no*. A no ser que esté en vigor un orden que penalice decir *no*. Pero esto es una cuestión sociológica, una cuestión jurídica, una cuestión política. Sólo expresa una dificultad externa al decir *no*. Las dificultades externas pueden persistir largo tiempo. Hasta nosotros mismos las hemos experimentado. Pero ¿debe el filósofo, especialmente el ontólogo, hablar de dificultades externas? Él tiene que ver con el conocimiento de la esencia y nuestra fórmula no nos lleva hasta esta esfera. Nuestra fórmula evita las auténticas dificultades. Es la fórmula más cómoda que a la larga expone a las incomodidades externas a su demasiado frívolo usuario. El título del ensayo parece que induce a error o que es superficial. Ha errado la dimensión ontológica. Pero ¿qué es la dimensión ontológica? ¿Una esfera, limitada en sí, de la esencia? ¿Es la profundidad del ser en cuya presencia la superficie se vuelve superficial? ¿Es lo auténtico que está en el trasfondo, aquello a lo que hemos de atenernos para convencer de su inautenticidad lo palmario? ¿O la expresión *dimensión ontológica* es en verdad una inducción al error? ¿Tiene derecho el ontólogo, que por definición ha-



bla del ser, a restringir el ser? Pero ¿qué restringe quien así habla? Nos dejamos ilustrar: el ser es lo irrestricto. Sólo quien tenga lo irrestricto por objeto puede penetrar en la esencia de las restricciones. Dejamos que nos sigan ilustrando: es sospechoso el modo mismo en el que se habla del ser como objeto. El ser no es un objeto, sino lo completamente otro a toda fijación. Quien hable *del* ser o *sobre* el ser ya lo está objetivando. Su discurso "representativo" "falsifica" el ser. Pero un consuelo le guiña el ojo a quien dice no. Si el no mismo yerra la dimensión ontológica, puede, sin embargo, convertirse, en la boca del que sabe, en centinela que le cierre el camino al santuario del ser a cada sí precipitado en el campo de lo provisional, de lo palmario, de lo inauténtico. En su papel de servidor protege de la profanación al ídolo del ser. Pero al negar toda fijación como algo provisorio, algo palmario, algo inauténtico, niega el lenguaje como la palabra que fija. El no al lenguaje, que una vez hablado desfigura el ser, conduce a la muda adoración de la palabra no desfigurada, cuya fuerza está oculta en las raíces desde las cuales nos habla el ser mismo. Pero las palabras no tienen que ser esto. Esto puede serlo también el soplar del viento o el aliento del sendero o el son del silencio. Ante ellos pierde su puesto de centinela el que dice no. Quien quisiera salvar su sí mismo de la esclavitud caería en la "sujeción".<sup>1</sup> Pero la dimensión ontológica, que aquí se pierde en el crepúsculo de un pensamiento que es anamnesis, le ha cerrado la entrada a nuestra vida, en su poder e impotencia, en sus acciones significativas e insignificantes. El ser del ente, que nosotros mismos somos, al que podemos oponernos y con el que podemos aliarnos, a cuyo encuentro salimos con amor y odio o con una indiferencia tan desamparada como devastadora, no tiene lugar alguno en esta esfera. Esta indiferencia nos convida a vivir en estado de arrimados. ¿Pero es esto un estar? Con la pretensión de dejar que la gracia del ser haga su obra, la cuestión misma del estar pierde su gracia. Pero no podemos esquivar esta cuestión. Cuando la tan conjurada seriedad de preguntar no está escondida en cada pregunta (aun cuando quizás tengamos que buscarla exacerbados, porque la seriedad se esconde amargada), entonces no está escondida en ninguna parte. ¿Cómo podemos protestar contra un estar que no es estar? ¿Cómo podemos protestar sin que nuestro *no* se enrede en las

restricciones y sin que lo devore la dimensión ontológica? ¿Cómo podemos, protestando, escapar de las consecuencias devastadoras de protestar? Decir no es la fórmula de la protesta. En un mundo que brinda ocasiones para las protestas no parece que sea superfluo investigar esta fórmula. Pero la investigación tropieza con dificultades. Suponemos que son las dificultades del mismo decir no.

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

